

Berlín, 24 de noviembre de 1933.

Sr. don Fernando Torreblanca.
Subsecretario de Relaciones
Exteriores.- M E X I C O.- D.F.-

Muy estimado y fino amigo:

Espero que su llegada a México haya sido enteramente feliz, y que haya usted encontrado en excelente salud al señor General Calles.

Hace varios años que la Secretaría de Relaciones Exteriores ha tenido intenciones de que se ponga en forma decorosa la Legación de México en Alemania. Consta a usted, por haber comprobado con sus propios ojos el mal estado de la instalación aquí, que esas intenciones son muy razonables y que debieran llevarse a cabo a la brevedad posible.

Cuando el señor Lic. Villa Michel era nuestro Ministro aquí, con motivo de las informaciones que a su regreso a México dió el señor Silva Herzog, actual Subsecretario de Educación Pública y en aquella época Ministro de México en Rusia, la Secretaría ofreció al señor Ministro Villa Michel el enviarle alguna cantidad inmediatamente para reposición del mobiliario, y le pidió presupuestos para el arreglo completo de la Legación. Como se creía inminente este, fué decidido el hacer todo el arreglo de una vez, en lugar de reponer desde luego el mobiliario. Por una razón u otra, al fin y al cabo no se arreglo nada y quedaron las cosas en el estado en que usted las vio a su paso por esta.

Creo que no es decoroso que la situación siga así y por ese motivo me dirijo a usted para suplicarle que, si lo estima conveniente, se sirva gestionar que se destine una partida adecuada

2

para el arreglo de la Legación y que, en caso de no ser posible, un arreglo total, cuando menos se haga lo mas urgentemente necesario. En el expediente de este asunto estan las comunicaciones cambiadas con la Secretaría sobre este particular y los presupuestos.

Ruego a usted que salude respetuosamente a su señora de mi parte, y acepte usted para si, con mis deseos por su bienestar, el saludo efectivo que le envío.

J. Sánchez Mejía

JSM/T

25 de febrero de 1934.

Señor Ing. don Javier Sánchez Mejorada,
Enviado Extraordinario y Ministro
Plenipotenciario de México.
48 Belgrave Square.
Londres, Inglaterra.

Muy estimado y fino amigo:

327

Porque estuve a la espera del regreso del Dr. Puig para tratarle el asunto de que habla usted en su grata fechada el 24 de noviembre último, no la conté con la oportunidad que hubiera querido. Le ruego que me perdone.

Fude observar en mis visitas a nuestras Legaciones en Europa, inconvenientes de instalación, falta de confort y mobiliario inapropiado, semejantes a los que usted señala, y me hice entonces el propósito de procurar que fueran corrigiéndose; pero la realidad me hace ver muy otra cosa por las condiciones especiales en que quedó el Presupuesto de Relaciones.

Como dije a usted en carta anterior, pensamos abordar estos problemas para más tarde, a excepción, aun con sacrificio, de aquello que por su indispensabilidad sea verdaderamente inaplazable.

Con muy atentos saludos para usted y su muy estimable familia, me digo una vez más su amigo y -- servidor afectísimo.

Berlin, 7 de enero de 1934.

Sr. don Fernando Torreblanca,
Subsecretario de Relaciones Exteriores,
Mexico, D. F.

Muy estimado y fino amigo:

Perdoneme usted que le escriba en forma confidencial acerca de algunos asuntos relacionados con el servicio. Lo hago en esta forma, porque creo que es la única que puede emplearse para hablar con franqueza de asuntos en que hay de por medio factores de orden enteramente personal.

He tenido noticias de que el primer Secretario de la Legación en Berlin está haciendo algunas gestiones para su traslado a la Legación de Londres, que va a estar bajo mi cargo. Yo desearía que tales gestiones no fueran resueltas favorablemente, así como que si se proyecta algún cambio en el personal de la Legación de Inglaterra no fuera designado para ir allá el Sr. Uribe, Secretario actualmente en la Legación de Italia, de quien usted tiene, como las tengo yo, muy malas referencias.

Escribí a usted hace algún tiempo acerca de la conveniencia, que usted palpo durante su paso por ésta, de arreglar la Legación de Berlin. Ahora, que voy a abandonarla, me permito insistir, con la mayor vehemencia, sobre el mismo asunto, de una manera enteramente desinteresada en lo personal y teniendo solamente en cuenta los intereses de nuestro país. El Ministro se encuentra en situación sumamente embarazosa por no poder recibir decorosamente en la Legación y eso le resta buena parte de la in-

5
fluencia y prestigio sociales que son tan necesarios en el cumplimiento de su encargo.

Me habló por teléfono de Londres nuestro amigo Mascareñas y, entre otras cosas, me dijo que aquella Legación no tiene automóvil propio. Yo creo que esta deficiencia tendrá que ser colmada más temprano o más tarde, pues el decoro de la representación de México lo exige. A menos que el Ministro sea un potentado, y en la mayor parte de las veces no lo es, no puede esperarse que esté en posibilidades de comprarse un buen automóvil, en consonancia con la importancia del cargo que pasageramente desempeña y hará un papel desairado haciendo uso de carros alquilados, que en ciertas solemnidades no son admitidos algunas veces, o usando un Ford o cosa por el estilo. Estoy seguro, repito, que esa deficiencia habrá de remediarse, como se ha hecho para las representaciones de igual categoría que tiene nuestro país en otras partes. Ruego a usted que, de ser posible, se provea desde luego de automóvil a la Legación de Inglaterra, y que de sus órdenes para ello.

Mi familia y yo enviamos a la señora de usted recuerdos afectuosos, deseamos que el año que empieza sea muy feliz para ustedes y deseando a usted todo bien quedo su afmo. amigo y adicto servidor.

C. Sánchez Mejorada.

6

3 de febrero de 1934.

Señor Ingeniero Don
Javier Sanchez Mejorada,
Ministro de México,
48, Belgrave Square,
Londres. Inglaterra.

Muy estimado y fino amigo:

Tengo el agrado de contestar su atenta carta fechada el 7 de enero último, en la que se sirve usted tratar algunos asuntos relativos al servicio.

Puede usted estar tranquilo porque la Secretaría no ha pensado mandar a Londres al Señor Saldaña ni al Señor Uribe.

La casa que ocupa actualmente nuestra Legación en Berlín constituye un verdadero problema para esta Secretaría, la que está estudiando lo y como la reconstrucción de dicha casa resultaría muy onerosa, probablemente se resuelva venderla y entonces alquilar o comprar otra.

Consecuentes con la insinuación de usted, hemos considerado la necesidad de adquirir un auto para nuestra Legación en Londres, a fin de remediar esa deficiencia que redundaba en contra del decoro de nuestra Misión y ya hemos autorizado la compra de uno nuevo por conducto de nuestro Consulado General en Nueva York.

Yo señora y yo agradecemos y retornamos a usted y a los suyos sus amables recuerdos, y con mis mejores deseos porque encuentren ustedes satisfacciones en su nueva gestión diplomática, me es muy grato repetirle, como siempre, su afectísimo atento amigo y servidor,

1-

LEGACION DE MEXICO

Londres, 23 de feb. 1934.

Sr. don Fernando Torreblanca
Subsecretario de Relaciones Exteriores
México, D. F.

Muy estimado y fino amigo:

Acabo de recibir la grata de usted de fecha 3 de los corrientes, que mucho le agradezco, tanto por las noticias que me da usted acerca de personal en la Legación de Londres como sobre el envío de automóvil para esta misión.

Acerca de la reparación de la casa de Berlin, me parecería conveniente el no cambiar la casa, porque otra nueva en sitio tan bueno como el que tiene la actual costaría muchísimo y porque creo que es susceptible de reformas que la dejarían en excelente estado a menor costo que el de un edificio nuevo. El piso bajo podría dedicarse a las oficinas de Legación y Consulado, el primer piso a salones de recibo, y el segundo a las habitaciones del Ministro.

El alquiler de casas para Legaciones tiene muy graves inconvenientes, entre ellos el de no poder hacer una in-

LABORATORIO DE INVESTIGACIONES

instalación permanente y decorosa para la casa de México. Cada cambio de personal traería consigo cambio de muebles y no pueden arreglarse las cosas tan bien como en una instalación definitiva en una casa que no ha de cambiar.

Doy a usted las gracias por la atención que se sirvió usted conceder a los asuntos que sometí a su consideración, le deseo todo bien, y quedo su afmo. amigo y atento servidor.

J. Saich Mejorada.